



El entorno laboral constituye también un espacio de prevención y atención específica para la conducta suicida. Se recomiendan los programas preventivos que incluyan la promoción de la salud, que ofrezcan apoyo y asesoramiento a los trabajadores, así como facilitar la accesibilidad a los servicios de prevención. De modo más concreto, la prevención se aborda a través de distintas estrategias como son la reducción del estrés laboral, la creación de un ambiente de trabajo respetuoso, la prevención del acoso, la desestigmatización de los problemas de salud mental, la detección temprana de dificultades emocionales.

El proyecto [EUREGENAS](#), que desarrolla e implementa estrategias para la prevención del suicidio en Europa, especifica una serie de directrices para el medio laboral y herramientas para personal responsable de recursos humanos y profesionales especializados en prevención de riesgos laborales. En concreto, cómo hacer frente a situaciones de crisis o al suicidio de un empleado.

Por otro lado, existen factores relacionados con el trabajo que pueden tener un papel importante en el desarrollo de la conducta suicida y afectan a profesiones más vulnerables, por ejemplo:

-  • La exposición a situaciones de riesgo agudo y/o crónico para la salud
-  • La exposición a riesgos ocupacionales y a eventos traumáticos
-  • La insatisfacción profesional
-  • La turnicidad
-  • Los problemas laborales de índole legal
-  • La accesibilidad a medios peligrosos

Ciertas profesiones se han asociado con un mayor riesgo de suicidio. Destaca el personal sanitario, policías, bomberos y militares. Está descrito como una realidad silenciada en diversos foros. El fácil acceso a los medios y circunstancias específicas como presión en el trabajo, aislamiento social o el rechazo a pedir ayuda, pueden explicar su mayor tasa de suicidios.

Permite profundizar en esta problemática el visionado del documental [“NO HARM”](#).